



Tiempos de guerra

Han sido tan largas y tan tediosas las campañas políticas por la presidencia, que por momentos se habían vuelto aburridas y poco noticiosas. La estrategia de propaganda de Morena, de ordenar y pagar encuestas al por mayor y que repitan hasta el hartazgo que su candidata, lleva una ventaja tan amplia que ya casi ni tendría caso votar, provocaron un efecto somnífero en las campañas, que aunadas a los discursos sosos y desangelados de las abanderadas y al uso y abuso del acarreo en el nuevo partido de estado, nos habían dado hasta ahora un proceso electoral plano y sin demasiadas emociones.

Pero tratándose de la lucha por el poder, los tambores de guerra sonarán tarde o temprano y, al menos en el golpeteo, las filtraciones y los ataques entre

abanderados y sus partidos políticos, empiezan a subir un poco de intensidad las abúlicas campañas presidenciales. Y es que en esta última semana a las dos candidatas y a sus respectivos partidos y alianzas les estallaron en la cara escándalos que rayan lo mismo en la ilegalidad y la violación de las leyes electorales, que en la vulgar ambición del poder que, lejos de defender causas y necesidades ciudadanas, está buscando "huesos", posiciones y cargos públicos que son negociados y repartidos como si fueran un botín delincuencia.

El primer escándalo que sacudió a las campañas y cimbró al partido gobernante estalló el lunes pasado. Desde las entrañas mismas de la 4T, la exdirectora de Notimex, San Juana Martínez, reveló en una entrevista nada menos que al diario *La Jornada*, el favorito del presidente López Obrador, que la actual secretaria de Gobernación, Luisa María Alcalde y el secretario del Trabajo, Marat Bolaños, le pidieron un "moche" de 30 millones de pesos para la campaña de la

candidata morenista Claudia Sheinbaum. La ilegal petición la realizaron los funcionarios del gabinete federal cuando se negociaba el monto económico de la liquidación que se daría a los trabajadores de la desaparecida agencia informativa del Estado, y tanto Luisa María como Marat pedían quitarle dinero que correspondía a los trabajadores para mandarlos de manera ilegal al proselitismo de la candidata oficial.

De todos esos señalamientos, la ex directora de Notimex dijo tener "audios y otros elementos" para probarlo.

El fuerte obus lanzado por la periodista Martínez provocó que el presidente López Obrador, el mismo que apenas en el 2019 se refería a ella como "una periodista, honesta, ejemplar, que ha hecho un gran trabajo", no sólo la desconociera sino la tachara de mentirosa y le exigiera probar sus graves afirmaciones.

Sheinbaum salió a secundar lo dicho por López Obrador y a cuestionar también la veracidad de los dichos de Sanjuana Martínez.

Pero Sanjuana Martínez, quien dijo ser leal al Presidente, no se arredró ni se quedó callada ante la embestida oficial: "Me pide el presidente López Obrador que muestre pruebas de las liquidaciones ilegales al extinto Sindicato de Trabajadores de Notimex, asesorado por Arturo Alcalde, padre de la secretaria Luisa Alcalde, y sobre las demás irregularidades. Con mucho gusto, las tienen mis abogados que preparan las denuncias", escribió la periodista.

Quienes conocen de cerca a Sanjuana afirman que la periodista no sólo está decepcionada y deprimida por la embestida presidencial y porque la tachan de mentirosa, sino que también está dispuesta a llevar hasta las últimas consecuencias sus acusaciones para demostrar sus afirmaciones. Este asunto, que ya ha sido aprovechado por la oposición,

con la demanda que presentó ante el INE, Xóchitl Gálvez, de la alianza Va Por México, pidiendo que se investigue a la campaña de Sheinbaum por "aportaciones ilegales", amenaza con convertirse en una bomba de efectos expansivos para la candidata oficialista y para la 4T. Los datos cierran semana con Escalera Doble. Se va poniendo intenso el nuevo año. ●

La periodista está decepcionada y deprimida por la embestida presidencial.

